

Él Sueña en Mí

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Antiguo Testamento llama a Dios a despertar, diciendo: "¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor? ¡Despierta! ¡No nos rechaces para siempre!" Habiéndose lanzado Él mismo en el tiempo/espacio, Dios sueña que es hombre y se ve a sí mismo como esclavizado y rechazado. Pero en el Nuevo Testamento, Dios logra despertar en el hombre, y en el Libro de Efesios llama al hombre a "Despertar y levantarse de los muertos y Cristo te dará vida".

Esta noche tomaré los dos y trataré de mostrarte quién es realmente esta presencia. Tu propia maravillosa imaginación humana es Dios. Es tu imaginación quien te llama a despertar, porque tú eres toda imaginación y Dios es tú y tú en Él. Tu cuerpo externo es la imaginación, y eso es Dios mismo. Permíteme comenzar contándote lo que me sucedió el martes pasado por la mañana.

Es tu imaginación quien te llama a despertar, porque tú eres toda imaginación y Dios es tú y tú en Él.

Temprano en la mañana, deseando verificar la hora encendí la televisión en el "Today Show". Hugh Downs, el maestro de ceremonias, habiendo recibido una indicación para improvisar durante los próximos treinta segundos más o menos, dijo: "Déjame contarte un sueño que tuve una vez. En el sueño estaba viendo una cinta de uno de mis programas, cuando le dije al productor: '¿Sabes?

No recuerdo haber visto a ninguna de estas personas', y el productor respondió: 'Eso es comprensible, porque este programa se grabará el próximo viernes'. Cuando llegó el siguiente viernes, el programa que había soñado solo unos días antes se grabó." En su sueño, Hugh Downs se fusionó con el futuro y vivió una experiencia que no recordaba. Ahora, permíteme contarte [de] alguien que se fusionó con el pasado y vivió una experiencia de hace mucho tiempo.

La dama escribe: "Tengo setenta y dos años. En mi sueño soy una niña de diez años, pidiéndole a mi padre que escriba en mi libro de autógrafos. Habiendo memorizado un verso que quería que él escribiera, se lo dediqué mientras lo registraba en mi libro. Luego el sueño terminó. Aunque no podía recordar el poema antes del sueño, al despertar recordé cada palabra en detalle.

Unos días después, mientras visitaba a mi hija, le conté el sueño; y cuando recité el poema, mi hija fue a su biblioteca y - sacando un viejo libro de autógrafos que le había dado hace muchos años - pasó a la página donde el verso estaba autografiado por mi maestra de tercer grado." Regresando sesenta y dos años, esta dama se fusionó con un hecho y recordó una experiencia de hace mucho tiempo. Luego me contó sobre un niño de cuatro años, que - viviendo al lado - viene a verla a menudo.

Un día le dijo que siempre la había conocido y que nunca habría un momento en que no se conocieran. Describiendo un incidente de hace mucho tiempo, miró por la ventana y dijo: "¿Ves ese arbusto?

Tantas hojas como hay en ese arbusto son los años, y te conoceré cuando mi cabeza crezca y alcance el cielo." Luego, un día, le dijo que tuvo un sueño en el que todo era nada.

El hombre moderno ahora concluye que toda la historia del mundo está trazada, y solo nos volvemos conscientes de porciones cada vez mayores de ella sucesivamente. Que puedes fusionarte con una sección del principio o futuro relativo a este momento, y experimentar esa porción de la historia. ¿Cómo puede ser eso? Porque ahora estás fusionado con un sueño. Despertando en la mañana, piensas que tuviste un sueño maravilloso anoche; sin embargo, mientras soñabas, la experiencia era una realidad.

Despierto, el sueño se vuelve subjetivo. ¿Por qué? Porque una vez más te has fusionado con esta sección del tiempo. Mientras experimentas el sueño, es objetivo y real. Si solo te dieras cuenta de que la profundidad de tu propio ser (que es tu imaginación humana) está tratando de instruirte, tratando de persuadirte, de despertarte, como el sueño de mi amigo la otra noche.

Partiendo desde el centro, Dios está trabajando hacia la superficie, por lo que toma un tiempo para que despierte y llegue a tu mente superficial. Pero mientras se está moviendo, está influyendo en tu mente superficial, y cuando llega, tú y Él ya no son dos, sino uno. Puedes saber cuándo se está moviendo hacia la superficie, porque comienza a cuestionar la realidad del mundo en el que vive.

Si una dama puede regresar y fusionarse tanto con el pasado que puede revivir una experiencia de hace mucho tiempo en detalle, y un hombre puede avanzar hacia el futuro y entrevistar a aquellos que serán grabados el viernes siguiente, ¿dónde está la experiencia del pasado y dónde está el programa del próximo viernes? ¿Está todo ya terminado y simplemente sintonizamos ciertos estados? Sí, porque este es un sueño que puedes modificar o cambiar radicalmente.

De hecho, se te llama a revisar cada día de tu vida y, a veces, incluso a erradicarlo. Este es un mundo de muerte y todos aquí están muertos, soñando el sueño de la vida. Al principio todos acordamos soñar en concierto y nadie ha violado jamás ese acuerdo. Sin embargo, hay quienes no aceptarían este cruel experimento, como se nos dice en el capítulo 15 del Evangelio de Lucas en forma de la parábola del hijo pródigo.

A lo largo de las Escrituras se te dice que Dios ama al segundo hijo. Ama a Jacob y odia a Esaú. Ama a Isaac y destierra a Ismael. El segundo hijo - aquel que entra en el mundo de la muerte para convertirse en esclavo, tiene hambre, despierta, y - volviendo en sí - recuerda al Padre que le dio nacimiento. Y cuando regresa, el Padre le da el anillo, la túnica y mata al ternero cebado, porque "Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.

Estaba perdido y ha sido encontrado." Tú y yo, mientras vivimos en este mundo de la muerte, somos ese segundo hijo, destinado a despertar y recordar al Padre que nos dio nacimiento. Ahora permíteme compartir una visión de una dama. Ella dijo: "Mientras observaba a los peces en nuestro estanque y pensaba en nada en particular, escuché una voz masculina decir: 'Has corrido la carrera.

Has peleado la buena batalla.' Esa noche, mientras me quedaba dormida, escuché la voz de nuevo, pero esta vez el pronombre cambió a: 'He corrido la carrera. He peleado la buena batalla. He mantenido la fe.'" Permíteme decirte: habiendo tenido esa experiencia, esta dama está al final del viaje. Ha mantenido la fe hecha al principio. Escucha estas palabras: "Entre ustedes está uno a quien no conocen".

La palabra traducida como "entre" es "en", que significa "radiando desde dentro". Así que, radiando desde dentro de ti, está uno a quien no conoces. Y la palabra traducida como "está" significa "un pacto". Desde dentro de ti está el pacto que hiciste contigo mismo, que es: mantendrás la fe y no te desviarás hasta que la carrera haya terminado. ¡Y qué carrera ha sido!

Sufrimos porque estamos compartiendo el cruel sueño de la creación. Al principio, como los dioses en las Escrituras, acordamos hacerlo. Como los Elohim descendimos al mundo de la muerte al entrar por la puerta de la muerte, el cráneo humano. Al acostarte en la tumba del hombre, tomaste sobre ti todas sus limitaciones y debilidades y, aunque morirás desde esta sección del tiempo, no hay una muerte final.

Tú y yo somos herederos del universo, destinados a unirnos a ese ser único que se llama el Señor. No hay nada que puedas imaginar que ya no exista. La eternidad existe. Cuando imaginas, reclamas lo que ya existe identificándote con el estado que deseas soñar en realidad objetiva. Así como la dama se deslizó en una sección de su pasado y lo revivió como si ocurriera por primera vez, puedes deslizarte en cualquier sección del tiempo y vivir un evento que deseas externalizar aquí.

Cuando imaginas, reclamas lo que ya existe identificándote con el estado que deseas soñar en realidad objetiva.

Estamos soñando el sueño de la vida hasta que despertamos. Así que digo, con conocimiento: Dios, tu propia maravillosa imaginación humana, sueña en ti. El Salmo 44 es un Maskil de los Hijos de Coré. La palabra "Maskil" significa "una instrucción especial, muy seria". La palabra "Coré" significa "uno que se quita el cabello de la cabeza". (Algunos de nuestros sacerdotes hacen eso hoy en día para implicar que tienen una instrucción divina que otros no poseen).

Pero la instrucción especial declarada en el Salmo 44 es la que uno se da a sí mismo: "¡Despiértate! ¿Por qué duermes, oh Señor? ¡Despierta! ¡No nos rechaces para siempre!" Ahora escucha las pal-

abras de Blake. Afirmado que el poema "Jerusalén" le fue dictado por los hermanos en lo alto, lo comienza de esta manera: "¡Despierta! ¡Despierta, oh durmiente de la tierra de las sombras, despierta!

¡Expande! Yo estoy en ti y tú en mí, mutuamente en amor divino: No soy un Dios lejano, soy un hermano y amigo; Dentro de tus pechos resido, y tú resides en mí: ¡He aquí! Somos Uno; perdonando todo Mal; ¡No buscando recompensa!" Luego nos dice que tú y yo nos desviamos por los valles oscuros, diciendo: "No somos Uno: somos Muchos". Dios, hablando en este gran poema, llama al hombre a despertar, diciendo: "No soy un Dios lejano.

Dentro de tus pechos resido y tú resides en mí; ¡He aquí! Somos Uno." Esto lo sé por experiencia. Sin pérdida de identidad, tú y yo somos un ser. Somos los hermanos que colectivamente forman al Señor. Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es una unidad compuesta... una hecha de otros. Solo hay un Señor, quien es nuestra propia maravillosa imaginación humana.

Es Él quien está soñando este mundo en el que nos encontramos. Ahora permíteme compartir contigo una experiencia muy preciada de un caballero que enseña en UCLA. En su sueño se encuentra con un maestro por el que tiene poco o ningún respeto; pero cuando descubre que el hombre es el gran examinador, sus sentimientos cambian de apatía a calor y respeto. De repente, el examen había comenzado y mi amigo debe escribir su nombre, la fecha y la hora.

Al registrar su nombre, lunes, y la hora de las 4:10, un escalofrío lo recorrió; y escuchó una profunda voz masculina decir: "No todos los que dicen 'Señor, Señor' entran, sino el que hace la voluntad del Padre que está en los cielos". (Encontrarás esta declaración en el séptimo capítulo del Libro de Mateo). Cuando uno comienza a escuchar las palabras del Padre según lo registrado en las Escrituras, ese está comenzando a despertar de este sueño de la vida.

En el primer capítulo de Juan, se dice que cuando Andrés encontró a Jesús, permaneció con él porque era la hora décima. Un día se cuenta desde las 6:00 en punto. Dividido en tres guardias de cuatro horas del día o de la noche, las 4:00 en punto siempre es la hora décima. Ahora, todo esto es simbolismo. Diez no significa las 4:00 en punto de la tarde, sino ese momento en el tiempo cuando el poder creativo de Dios se está explicando.

El número diez, cuya letra "Yod" comienza el nombre de Dios (YOD HE VAU HE) [pron. "YOD HEY VAV HEY"], lleva el símbolo de una mano, la mano creativa de Dios. El hombre se separa de todos los demás animales por razón de una mano. Lo que parece una mano en el mono o el simio puede llevar comida a la boca pero no puede modelar, hacer o crear. Dale a un hombre una mano y tienes un creador.

Has formado a la imagen de su Padre que es Dios. Entonces aquí en la hora décima el poder creativo de Dios se está revelando a mi amigo. A medida que el sueño comenzó, mi amigo vio al mundo que despreciaba simbolizado como una persona que se convirtió en el gran examinador para probar su habilidad para superarlo, para modificarlo o cambiarlo radicalmente. Y la prueba comenzó a las 4:10.

Revisando mis notas, recordé que el pasado octubre, mientras enseñaba en un sueño por la noche, miré mi reloj de pulsera para descubrir que eran las 4:10. Luego continué explicando la palabra de Dios durante lo que pareció ser una hora o más, miré mi reloj de nuevo solo para descubrir que todavía eran las 4:10. Creyendo que mi reloj se había detenido, desperté para descubrir que no estaba en mi muñeca, ni eran las 4:10 de la mañana.

Aquí hay una experiencia vívida de un sueño duplicado, y las Escrituras nos dicen que si el sueño se repite, la cosa está fija y el Señor pronto lo llevará a cabo. El poder creativo de Dios se está desplegando ahora en mi amigo. Ahora él sabe que su propia maravillosa imaginación humana es Dios. Que el gran YO SOY en el hombre es Dios y que todas las cosas son posibles para Él.

Ahora el desafío es suyo. ¡Lo que él quiere es! Todo lo que tiene que hacer es ajustar su pensamiento al estado deseado hasta que se vuelva vivo dentro de él, y en ese momento el estado se objetivará en su mundo. Un deseo subjetivo reflejado se vuelve objetivo. Justo como el sueño de anoche. Aunque subjetivo cuando despiertas y una vez más te fusionas con esta sección del sueño, durante la noche parecía ser la única realidad.

Puedes quitar esta sección del sueño, y a medida que te fusionas con otra, parecerá ser la única realidad. Todo el vasto mundo ha terminado, y tú y yo nos hemos fusionado en un sueño del cual estamos despertando. La dama, mientras estaba en un sueño despierto, escuchó la voz mientras miraba peces, el símbolo de aquellos que aceptan el evangelio de salvación.

Aquellos que se llaman a sí mismos a despertar en lugar de llamar a un dios para que los despierte. Entonces, en el Antiguo Testamento, se llama a Dios a "¡Despierta! ¿Por qué duermes, oh Señor? Despierta, oh durmiente, y levántate de entre los muertos". Se insta a Dios a despertar en el Antiguo Testamento, porque Dios se hizo hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios, mientras que en el Nuevo Testamento la súplica es para que el hombre despierte.

Al probar tu poder creativo, descubrirás quién eres. Todos estos actos de la escritura te llegarán en forma audible, y despertarás para encontrarte moviéndote hacia la completa realización de la historia de Jesucristo. Todos han mantenido la fe. Nadie puede descender a este mundo y violar ese acuerdo. Tú y yo acordamos soñar en concierto antes de entrar por la puerta de la muerte, el cráneo humano.

Y un día vamos a despertar como dijo el poeta: "Él ha despertado del sueño de la vida. Somos nosotros quienes perdidos en visiones tormentosas Mantenemos con fantasmas la visión sin fruto." Dios sueña en ti y puedes ponerlo a prueba en cualquier momento si estás alerta, pues Él se desliza en tu mente consciente menos disfrazado en forma de fantasía creativa.

Siéntate y piensa en un amigo y observa a este maravilloso ser en movimiento creando imágenes mentales de él. El Dios del universo es uno con tu maravillosa imaginación humana. Él trabaja en tu profundidad, subyaciendo a todas tus facultades, incluyendo la percepción. Luego, de repente, lo encuentras moviéndose de manera serpenteante en forma de fantasía creativa.

Cuando piensas en alguien, puedes atraparlo; y entonces descubrirás quién es realmente Dios, pues Él está todo dentro de ti. Esta noche toma un simple deseo y míralo en el ojo de tu mente como cumplido. Contéplalo. Fúsióntate y piérdete completamente en él. Permite que tu deseo adquiriera objetividad, todos los distintos tonos de la realidad, de modo que ahora parezca ser la única realidad.

Luego rómpelo y regresa una vez más para fusionarte en esta sección de tu sueño, y reflexiona sobre lo que fue tan real solo un momento antes. Haz eso y ningún poder en la tierra o en el universo puede detener lo que has imaginado de objetivarse. Simplemente descansa en la confianza de que será objetivado, y guarda el Sabbath. El Sabbath es simplemente ese momento en el que no haces ningún esfuerzo para que sea así, porque sabes que ya es así.

No te esfuerces en añadirle o quitarle. Sucederá tal como lo juzgaste bueno y muy bueno. Inténtalo. Si todas las cosas fueron hechas por Dios, y sin Él no se hizo nada de lo que fue hecho, y tú imaginaste y sucedió, entonces debes llegar a la conclusión de que lo que se hace crece de lo que está terminado. Al principio solo era un deseo, pero al final se convirtió en un hecho.

Así que lo que se hace crece de lo que está terminado. El poder creativo del universo proviene de la imaginación, el hombre real, pues el hombre es toda imaginación, y Dios es hombre y existe en nosotros y nosotros en Él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y esa es Dios mismo. La imaginación no es un Dios lejano, sino un hermano y un amigo. Como los Elohim éramos hermanos, no extraños, pero, como nos dice la parábola, no todos dejaron nuestro hogar celestial.

Nos aventuramos, acordando soñar en concierto o no estaríamos aquí; y el fracaso es inconcebible, pues el fin es simplemente despertar del sueño eterno de la vida. Hemos sufrido porque somos partícipes del cruel sueño de la creación. La historia nos la cuentan en el Libro de Job. Todos juegan el papel de Job. Es un experimento crudo, pero el final es tan glorioso que uno olvida el dolor, como nos dicen en el capítulo 8 del Libro de Romanos: "Considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son nada en comparación con la gloria que ha de revelarse en nosotros".

Todos compartimos el sufrimiento, porque estamos soñando en concierto, soñando los sueños más crueles; pero se necesita de todos para despertar, y en el despertar somos mayores de lo que éramos antes del comienzo del sueño. Sé que la gente ve un Dios absoluto, pero si Dios no pudiera --- [texto corrupto] --- sería oscuridad eterna. Dios es un creador, siempre creando, siempre trascendiendo lo que Él creó antes de ese momento en que se comprometió y entró en el mundo de la muerte para vencerlo.

Ese es el desafío. Ahora, en el Antiguo Testamento estás llamando a Dios a despertar, pues cuando Él despierte serás redimido. Y en el Nuevo, Dios sí despertó y está diciéndole al mundo que el hombre debe despertar. Ya no llamar a Dios para que despierte, sino al hombre, pues el hombre y Dios son uno. Dios se hizo como tú para que puedas ser como Él. Así que ya no llames a un dios en algún lugar y tiempo remotos, sino llama a ti mismo, el único y verdadero poder creativo del mundo.

Y en el Nuevo, Dios sí despertó y está diciéndole al mundo que el hombre debe despertar.

Nada puede ser creado sin el poder creativo. ¡Pero nada! Si empiezas a imaginar que las cosas son [como] deseas que sean, sin importar la razón y la negación de tus sentidos, y te pierdes en ese fin como si fuera cierto, sintiendo la emoción del logro; y descansas en la confianza de que está hecho; y tu deseo se proyecta en una pantalla del espacio para que puedas verlo en tu mundo - entonces tú eres aquel de quien hablan en las escrituras.

¿No se te ha dicho que por él todas las cosas fueron hechas, y sin él no fue hecho nada de lo que fue hecho? ¡Y Dios es una persona! Es una persona que está entre vosotros, no una fuerza impersonal. Encuentra a esa persona y descubrirás que eres tú mismo. Eres una persona, y cuando sepas lo que hiciste y veas los resultados de ello, entonces habrás encontrado a aquel de quien Moisés, la ley y los profetas escribieron: Jesús de Nazaret, el Hijo de David.

¡Cristo no es otro! ¡Cristo en ti es la esperanza de la gloria! ¿No te das cuenta de que Jesucristo está en ti? Eso es lo que pregunta el apóstol en el capítulo 13 de 2 Corintios. Bueno, pregunta eso a cualquiera en el mundo y si es brutalmente honesto consigo mismo te dirá que no puede saberlo hasta que lo haya experimentado, pero aquí está el desafío: "¿No te das cuenta de que Jesucristo está en ti?"

Ahora, si Cristo es el que se cita como irradiando desde dentro de ti, y por él todas las cosas son hechas y sin él no se hace nada de lo que se hace (incluso lo malo), entonces debes encontrarlo. Si solo hay un creador, ¿no es Él quien hizo tu terrible día, tu terrible mes, tu terrible año? Si eres brutalmente honesto contigo mismo, admitirás que lo que sucedió estaba relacionado con tus actos imaginativos.

Cuando reconozcas y aceptes esto, lo habrás encontrado. Y porque Él es una persona y tú eres una persona, sabes exactamente quién es Él. Ahora, camina con la cabeza en alto, sabiendo que has aprendido de tus errores; y de ahora en adelante trata de imaginar lo mejor como percibes que es lo mejor, sabiendo que estos actos deben proyectarse en este mundo. Entonces despertarás y te reunirás con los hermanos, pues "Yo no soy un Dios lejano, en mí lo somos uno, perdonando todo mal y sin buscar reconocimiento".

Si somos uno, ¿por qué debería exigir reconocimiento? ¿Por qué no perdonar todo, pues ellos no saben lo que hacen? Así que te digo: el Dios que anteriormente soñabas en ti era tu propia maravillosa imaginación humana. Ponlo a prueba. Concibe una escena que implique el cumplimiento de tu deseo y - en la medida de tus capacidades - fúndete con ella. Si logras adentrarte completamente en la escena, ¿sabes que se volverá objetiva antes de que se vea en esta sección del tiempo?

Se volverá tan objetiva como este mundo. Luego, cuando rompas el hechizo, lo que era objetivamente real solo un momento antes será para ti como un sueño, pero sabrás que lo es. Entonces espera con confianza a que suceda aquí, y cuando lo haga compártelo con otros, para que crean o no te crean; pero díselo, porque todos somos uno, así que al final solo te estás diciendo a ti mismo.

Esa es la historia eterna. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.